

INTRODUCCIÓN

Quizá hay quienes se planteen la inoportunidad de reparar en la figura de Roberto Fernández Balbuena, pues es de todos conocido, que el genio le fue atribuido a su hermano Gustavo. No se pretende en este libro enfrentar a las dos figuras, pues sabemos fueron genio y artista, sino de dar a conocer la formación arquitectónica que tuvo el artista. En palabras de su hija Guadalupe, «Roberto fue pintor por vocación y arquitecto por obligación»,¹ y yo añadiría, político por ocasión e intelectual sin parangón. No porque comenzara los estudios de arquitectura por imposición familiar hemos de desviar la atención de la importancia que éstos tuvieron en su formación artística y en todo su postrer proceder.

El interés de dicho tema radica tanto en el desconocimiento de esta faceta de su vida como del momento histórico y del debate arquitectónico en que ésta se desarrolla, a caballo entre dos generaciones que basculan entre la tradición y la modernidad. Roberto, como lo han sido para la historiografía de la arquitectura, las figuras de Teodoro de Anasagasti o los arquitectos de la llamada Generación del 25,² es un nuevo ejemplo para dar razón a la penetración de las nuevas formas y técnicas de la moderna arquitectura. La modernidad no sólo penetró por medio de libros y revistas a las Escuelas de Arquitectura sino por los viajes y estudios que realizaban por el extranjero nuestros arquitectos. Por el estudio de tales apuntes y memorias de viaje y su publicación en las revistas del país sabe-

¹ ROBERTO FERNÁNDEZ BALBUENA, Catálogo de Exposición, Grupo Tabacalera, Madrid, 1991.

² Acuñación que designó por vez primera Carlos Flores a los arquitectos de la primera generación de la modernidad en FLORES, Carlos, *Arquitectura española contemporánea*, Madrid, Aguilar, 1961.

mos de la penetración de tales influencias vanguardistas en la arquitectura española.

El desconocimiento del personaje por parte de la historiografía de la arquitectura ha sido absoluto, debido a su temprano exilio a México, al iniciar su carrera profesional. Al comienzo de esta investigación se descubrió la magnífica calidad gráfica de los dibujos y trabajos que realizó durante su periodo de formación. El hallazgo de sus exámenes de oposición³ para obtener la pensión en Roma y la carpeta de dibujos con los apuntes de viaje por Europa y Estados Unidos⁴ han sido una documentación rica, diversa y muy completa para hacer una valoración de los debates y discursos arquitectónicos que se estaban estableciendo en Europa en la primera mitad del siglo XX, y eso es lo que se ha procurado analizar en estas páginas.

Del periodo que le sigue en Madrid no se conservan muchos de sus dibujos y trabajos pues se encontraban en el estudio de su hermano Gustavo, vendido tras su muerte en 1931.

Las fuentes utilizadas han sido primordialmente dos: por un lado, las personales referidas a los familiares de Roberto Fernández Balbuena, especialmente la de una de sus hijas, con la que se han mantenido varias conversaciones y quien nos ha aportado abundante información fotográfica y cartas personales. De otro, la documentación que se centra en la consulta realizada en los archivos que se detallan a continuación, de donde se han obtenido memorias, actas, expedientes, dibujos, planos, fotografías, placas de vidrio. Los de mayor importancia han sido: la Academia de San Fernando, el Ministerio de Asuntos Exteriores, el Archivo Fotográfico del Instituto de Patrimonio Histórico Español, el Archivo de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, la Academia de España en Roma y el Archivo Guadalupe Fernández Gascón de México.

Este libro es el resultado de mi primer trabajo extenso de investigación preparado para el examen del DEA. Un trabajo que aquí reúne los siete años de formación de la vida del artista y que se ha ido completando con la etapa de Madrid y la mexicana de arquitectura cuyos textos se presentaron en los Congresos de *Arte y Memoria* del CEHA y del *VI Congreso Internacional de Historia de la Arquitectura Moderna Española*.

³ Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

⁴ Elvira Gascón, en 1982, donó a la *Escuela de Arquitectura de Madrid* la carpeta de «*Apuntes de viaje*» durante el pensionado de Roma de su marido. Guadalupe Fernández Gascón, hija del arquitecto, me dio noticia de la donación, y gracias a ello se pudo localizar la carpeta que no constaba en el registro de la Biblioteca de la Escuela. En la actualidad ya está catalogada.

Por último, no quiero terminar sin dar las gracias a todo el Grupo de Investigación de Arte del CSIC que tanto me ha enseñado durante estos años y que ha hecho posible la publicación de este trabajo, a Sofía Diéguez y Paz Aguiló, que lo han corregido concienzudamente cuantas veces hizo falta, a Guadalupe Fernández Gascón, a los bibliotecarios de todos los Archivos que me han facilitado enormemente la investigación y a todas las personas que estando detrás han estado en primera línea.